

VENEZUELA - Martine Gozlan, Axel Gylden, David Pujadas u ... Oliver Stone : ¿ cual es el periodista ?

Thierry Deronne, Laynel Fumero y Nelson Cova

Martes 15 de septiembre de 2009, puesto en línea por [Thierry Deronne](#)

Caracas, 8 de septiembre 2009.

El artículo de Marianne se titula “Hugo Chávez se vuelve - realmente - autócrata”. Con “Hugo Chávez” en letras rojas. Una fotografía lo muestra esgrimiendo un libro rojo. La leyenda confirma: “El presidente venezolano cimienta su poder personal”. Se nos habla de violencia, de heridos, de arrestos, de cierre de medios de comunicación, de un caos que “huele a represión”, y de misteriosas leyes hechas a medida para amordazar a la oposición. El artículo lo firma Martine Gozlan (19 de agosto-4 de septiembre 2009). En el periódico l’Express del 8 de septiembre Axel Gylden confirma: “Venezuela se convirtió, bajo Chávez, en una autocracia gerenciada como una hacienda. La pobreza no ha disminuido. La tasa de criminalidad ha explotado. Se multiplican los encarcelamientos políticos arbitrarios. Los ataques contra la libertad son ahora la norma. La guerrilla “bolivariana” de las FARC (culpable de crímenes horribles y de secuestrar a centenares de víctimas) cuenta con el apoyo declarado del presidente “bolivariano”.”

Pero ¿por qué Venezuela excita tanto la rabia del Partido de la Prensa y del Dinero ? Noam Chomsky, de visita por Caracas hace unos días, explicaba al presidente venezolano: “La mafia de los poderosos nunca le perdonará mientras no les pague la “vacuna”. Si se les pagara, usted recibiría menciones como “jefe de estado extraordinario”. Pero ya usted se volvió el peligroso microbio que hay que exterminar.” [1]

Dos sondeos recientes, el del IVAD, agencia pública, y el de Datanálisis, agencia privada que difícilmente se puede sospechar de simpatía por Hugo Chávez, indican que la popularidad del presidente sigue aumentando. Cerca de 60% de opiniones positivas para el mes de agosto 2009, son la consecuencia lógica de los avances económicos y sociales, de la baja continua de la pobreza, del desarrollo de la salud pública en los sectores populares, etc.

El sábado pasado los opositores (minoritarios) y los partidarios (majoritarios) de la nueva ley orgánica de educación llevaron a cabo unas marchas pacíficas, sin incidentes ni heridos. Los dirigentes de la oposición están cada vez más rebasados por el apoyo creciente de la población, incluso desde una parte de su propias filas, a los avances sociales y a la democracia participativa. Dividida, incapaz de proponer una alternativa social, la oposición ve sus votos derretirse en cada elección. Y eso a pesar de su casi monopolio de las ondas de televisión, de radio (80% del espectro hertziano), y de la prensa escrita.

Tal pérdida de influencia lleva de vez en cuando a algunos derechistas violentos a proveer a los fotógrafos de la AFP o de Reuters con las “ilusiones necesarias”. Pero esos primeros planos en circuito cerrado mundial ya no engañan a la mayoría de los Venezolanos, que se benefician de una transformación pacífica llevada a cabo desde hace diez años por la vía de las urnas y de las leyes. Proceso notable si se lo compara con la violencia que sufren países vecinos como Colombia o Méjico. En una sociedad compuesta a 80% por sectores populares, ¿quién - aparte de una minoría racista, llena de odio de clase como en Bolivia - quién se va a oponer en serio a una ley que crea “la educación pública y social, obligatoria, gratuita, de calidad, de carácter laico, integral, permanente, socialmente pertinente, creativa, artística, innovadora, pluricultural, multiétnica y multilingüe”? [2]

El cineasta Oliver Stone acaba de estrenar en Venecia su nuevo documental. Esta paciente investigación

de campo sobre las revoluciones latinoamericanas lo condujo a conocer y a entrevistar a numerosos jefes de Estado “[véase el trailer de South of the border](#)”.

En cuanto a lo que leemos, vemos u oímos todos los días sobre Venezuela, Stone declaró: “La ausencia de libertad de expresión que denuncian los medios y la oposición venezolanos es una mentira. Quien viaja a Venezuela se da cuenta de que 80, 90% de los medios están en contra de Chávez. Dicen cosas muy duras sobre él y él lo tolera. No castiga a estas personas, ellas siguen ahí. En EEUU esto no pasaría así.” [3]

Estas palabras molestaron al locutor estrella del noticiero de Francia 2, David Pujadas: “Imágen de la Mostra de Venecia; hecho excepcional, la estrella del famosísimo festival no es un actor o una actriz sino el presidente venezolano: Hugo Chávez. Desde luego el director estadounidense Oliver Stone le dedicó un documental admirativo y recibió las ovaciones del público. La ironía es que al mismo momento, Chávez esté a punto de prohibir a 29 radios en su país, levantando así fuertes críticas por parte de los defensores de la libertad de prensa. ” (transmitido por ACRIMED)

“Chávez cerró unas treinta emisoras de radio”, protesta Martine Gozlan. Todo lo contrario. Al revocar legalmente las concesiones caducadas o adquiridas en condiciones dudosas, CONATEL se muestra más demócrata que su homólogo francés, el CSA. [Está liberando frecuencias que podrán ocupar los medios comunitarios](#). Toma así en cuenta la reivindicación de los ciudadanos y ciudadanas que quieren tener voz fuera del monopolio comercial o evangélico. Hacer, como lo hace La Sra Gozlan, de una democratización (tímida) del espectro radioeléctrico, un atentado contra la libertad de expresión, era una jugada clásica de las campañas contra Salvador Allende.

“¡Chávez es el-gran-amigo-del-tirano-Amadinejhad !”, repite Martine Gozlan al principio y al final del artículo para atrapar mejor al lector. Es verdad que el presidente venezolano reconoció (como lo hicieron el Washington Post o el Figaro) que el presidente iraní fue elegido por la mayoría, y expresó que una minoría no puede cuestionar el veredicto de las urnas. El presidente Lula, que no es exactamente un integrista, acaba de criticar rotundamente a los occidentales: “Las potencias occidentales están erradas en su política con Irán, al presionarlo sin dialogar. Criticar el proceso electoral es inmiscuirse en los asuntos interiores. Lamento el clima de sanciones que proyecta Occidente sin tejer vínculos directos con Teherán. Es imperativo hablar con el presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad. Esto vale para Barack Obama como para Nicolas Sarkozy o Gordon Brown”. [4]. El disco rayado del “eje del mal” Venezuela-Irán permite ocultar que la política exterior de Chávez, inspirada en el espíritu de Bandung y en la visión de Bolívar, apuntan esencialmente la unidad y a la independencia de América Latina y de los países del Sur : Petrocaribe, Unasur, Banco del Sur, Moneda Común, ALBA, Cumbre Latino-Africana... ¡cuántos proyectos y canteras de los cuales ni siquiera se nos hablará !

El escritor e historiador pakistano-británico Tariq Ali, autor de The Clash of Fundamentalisms: Crusades, Jihads and Modernity (Verso 2002), es co-guionista de la película de Oliver Stone. Para él, “calificar al presidente venezolano de autócrata populista es poco objetivo o mal informado. Los medios norteamericanos y europeos actúan contra Suramérica y sus presidentes. Nosotros hicimos esta película para retar estas campañas. Oliver Stone viajó a estos países con su cámara y entrevistó a 5 o 6 presidentes. Para que el espectador pueda hacerse su propia opinión. (...) Antes los pobres eran invisibles, nadie se preocupaba por ellos. En Bolivia 85% de la población son indígenas pero nunca se hablaba de ellos. Evo Morales fue quie los visibilizó. En Venezuela los pobres no votaban porque sabían que no servía de nada, que eso no haría ninguna diferencia. Hoy votan porque saben que pueden hacer la diferencia y votan por el presidente Chávez. Él convocó más eleccionmes que cualquier gobierno de América Latina. Cada vez que lo hizo tenía a 80% de los medios contra él y sin embargo ganó. Más democrático, imposible.” [5].

¿Por qué Marianne o l’Express prefieren repetir ciegamente la matriz mundial? Un simple derecho de seguimiento desmontaría fácilmente años de mentira. ¿No se nos anunciaba, dos años atrás, la militarización del régimen, el partido único, el yugo de las leyes especiales, la “cubanización” de Venezuela? Y hoy, de todo aquello, ¿qué fue lo que se cumplió? El régimen no se militarizó, el partido no es único (se cuenta con cuarenta partidos de la derecha a la izquierda) y las leyes especiales (previstas en

la constitución anterior a Chávez) simplemente permitieron acelerar algunos proyectos estratégicos al servicio de la justicia social (nacionalización de sectores-claves como la electricidad, la siderurgia, las telecomunicaciones, el cemento para la construcción de viviendas, etc). Los numerosos escrutinios fueron todos validados por los observadores de la Unión Europea, de la OEA o del Centro Carter como “transparentes, equitativas, ofreciendo las garantías necesarias a la oposición.” Miles de consejos comunales practican el presupuesto participativo para combatir la corrupción y seguir reduciendo los niveles de pobreza.

Martine Gozlan pide sin reírse que Marianne denuncie por fin al autócrata... “después de haber criticado tanto en nuestras columnas a quienes lo atacan” . Claro, transformar en “autocracia” una democracia participativa apoyada por los movimientos sociales de todo el continente ofrece cierta ventaja en caso de que los pudientes de este mundo decidan pasar a la acción.

Thierry Deronne es Lic. en Comunicaciones Sociales, con **Laynel Fumero y Nelson Cova** son politólogos venezolanos.

Publicado en www.larevolucionvive.org.ve

Notas

[1] Noam Chomsky, Caracas, agosto 2009, véase también [el artículo sobre su conferencia](#)

[2] Sobre la desinformación derrochada en contra de la nueva ley orgánica de educación, véase el artículo “Mr. Langelier se compra una ida sencilla para “el país de los soviets”.

[3] Oliver Stone, conferencia de prensa en la Mostra de Venise, 06-09-2009. Ver el trailer de la película “South of the border” : <http://www.youtube.com/watch?v=Hwhau48LUAA>. Véase también : <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=89633>

[4] Presidente Lula, declaración a TV5, RFI en vísperas del viaje de Nicolas Sarkozy a Brasil.

[5] Tariq Ali, conferencia de prensa en la Mostra de Venise, 06-09-2009.